

COMENTANDO

LA VOZ DE LA PATRIA. — Acaba de inaugurarse solemnemente una nueva radio venezolana; pero no se trata de una radio más. Se trata de la voz del catolicismo venezolano, se trata de la voz de la patria, donde patria y catolicismo se funden, como sucede en Venezuela.

LA VOZ DE LA PATRIA es una de las más bellas conquistas del catolicismo venezolano.

A las catequesis de las escuelas, a la predicación de los templos, a la orientación católica por medio de hojas parroquiales, revistas y diarios católicos, se suma ahora la voz de la radio, como vehículo prodigioso del pensamiento católico.

Se ha conquistado una nueva arma — la más moderna y eficaz — de propaganda y de combate. “La radiotelefonía, decía muy bien el P. Iriarte el día de la inauguración, citando al P. Socorsi, es la voz humana transformada en potencia proporcionada a la nobleza del espíritu humano. . . una voz bastante rápida para rivalizar con la rapidez del pensamiento humano”.

Arma maravillosa del apostolado moderno que aúna la eficacia de la prensa, del teatro y de la escuela; vehículo sutil del pensamiento al alcance de todas las fortunas, que hará llegar la enseñanza católica a las aldeas olvidadas de nuestro llano y a las crestas más escarpadas de nuestras sierras.

LA VOZ DE LA PATRIA es obra en que han coaborado generosamente muchas personas e instituciones venezolanas. “Pero hay un hombre y un nombre — transcribimos nuevamente al P.

Iriarte — que sintetizan las historia de esta estación: un hombre que ha sido como el aliento creador que ha hecho surgir estas máquinas y torres y estudios, con el impulso de su energía, con la constancia de su empeño. Para MONSEÑOR PELLIN, nuestra palabra efusiva de enhorabuena, nuestra manifestación sincera de simpatía, nuestra oferta generosa y decidida de colaboración”.

Tales son sinceramente los votos de SIC para Mons. Pellin y La Voz de la Patria.

PENTECOSTES: DIA DE LOS SEMINARIOS. — El esplendor que ha alcanzado la fiesta del Espíritu Santo, como punto de propaganda en favor de las vocaciones sacerdotales, es uno de los índices del novísimo resurgir del espíritu católico en Venezuela.

La Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Venezolano del año 1928 señalaba como fecha para la celebración del día de los Seminarios, la fiesta de Pentecostés.

Pero al carácter y las proporciones de la propaganda actual dependen de iniciativas, que apenas alcanzan a un lustro. Las principales han partido del Seminario Interdiocesano de Caracas, y las inició el P. Germán Azurza.

A las Revista SIC, a las hojas mensuales de fomento de vocaciones sacerdotales — SIC Propaganda — se añade para las fiesta de Pentecostés una edición especial de hojas volantes, que se reparten en casi todas las Iglesias de la República, el mismo día de Pentecostés.

La demanda progresiva de éstas ho-

jas, que se multiplican según las peticiones de los párrocos es una prueba de la preocupación creciente del clero y del pueblo venezolano por resolver al problema de la escasez de su clero.

En 1936 se repartieron	35.000	hojas.
En 1937..	35.000	
En 1938..	50.000	
En 1939..	60.000	
En 1940..	70.000	
En 1941..	90.000	

Para el mismo día de Pentecostés las cuatro ramas de la Acción Católica preparan actos de simpatía, de acercamiento y de propaganda en favor del Seminario. Tal vez el más solemne será el acto que la Juventud Católica Femenina ha de celebrar en el Teatro Nacional la antevíspera del día de Pentecostés, para el cual se ha compuesto expresamente el coro hablado que reproducimos en otro lugar de esta revista.

MORALIDAD PUBLICA EN LOS BAÑOS

—La Agencia Havas comunicaba al mundo el día 5 de Mayo la siguiente noticia: "Lisboa. El Diario Oficial publica un decreto que fija para lo sucesivo las dimensiones que deberán tener los trajes de baño. Tales trajes no se podrán llevar sino en las playas y piscinas. En la exposición de motivos se precisa que no se trata de volver a la moda del siglo pasado, sino únicamente salvaguardar la moral y la estética y evitar los abusos cometidos en la última temporada".

¡Excelente determinación del Gobierno de ese genial hombre de estado que se llama Oliveira Salazar, que ha sorprendido frecuentemente al mundo con la novedad, la valentía y la modernidad de sus determinaciones! Excelente determinación y sabia indicación de causas: salvaguardar la moral y la estética y evitar los abusos cometidos en la temporada pasada.

No faltará quien hable de regresionismo y oscurantismo clerical; manido tópico a que se acude en tales casos y los del divorcio y la libertad de los espectáculos públicos.

¿Dónde está el regresionismo? ¿En la modestia y moralidad pública?

¿Dónde está el avance, las conquistas del pensamiento moderno? En la inmodestia y el impudor de las playas, en el divorcio, en la pornografía de

les espectáculos públicos? Hace dos mil años poseían esas conquistas los griegos y los romanos y más recientemente los indios de nuestras selvas.

La inmundicia de las playas modernas es un regresionismo descarado: es un retorno a la indumentaria de las selvas.

Impresiona dolorosamente a todo nombre reflexivo que en la Europa trágica, colocada al borde del precipicio y amenazada de aniquilamiento por los horrores de una guerra apocalíptica, sean necesarios tales decretos oficiales. El hecho nos recuerda la ira del escritor Salviano que en el momento del derrumbe del Imperio Romano por la invasión de los bárbaros del Norte, comentaba grandiosamente el hecho de que la ciudad de Tréveris, después de su tercer saqueo, suplicara al Emperador juegos circenses: Moritur et ridet. El Imperio romano muere y sin embargo ríe en su inconsciencia de degenerado.

DEL VECCHIO se ha convertido al catolicismo a los 62 años. Del Vecchio es el maestro de las últimas generaciones de juristas venezolanos. Ello nos ha movido a dedicar un expreso artículo a la conversión del Maestro Del Vecchio en el presente número de SIC.

¿Cómo explican los viejos defensores de la antinomia entre la ciencia y la fe la conversión de sabios tan universalmente reconocidos como Del Vecchio y Bergson?

REVELACIONES O ALUCINACIONES?—

El artículo publicado por "EL UNIVERSAL" el 16 de Mayo "Jesucristo se manifiesta diariamente en un apartado barrio de Caracas" ha originado diversos comentarios. Su contenido puede considerarse desde diversos puntos de vista.

Uno será el psicológico individual, el estudio de la protagonista, la favorecida? por las referidas visiones. Otro el psicológico global de todas las personas que directamente intervienen en su propaganda y que, convencidas de la veracidad, se convierten en decididas defensoras de la vidente. Creemos que "EL UNIVERSAL" dejará este estudio a personas especializadas.

— Por los datos que tenemos, se trata a nuestro juicio de una alucinación auditiva. No hay, por lo tanto transformación de algo sentido, como sucede en

la ilusión. sino creación total de la sensación por el sujeto. Las alucinaciones auditivas se colocan generalmente en el espacio y como no se puede tener la contraprueba del tacto, pueden engañarnos fácilmente. Su objetividad se presenta a veces tan viva que perturba profundamente la parte afectiva e imposibilita la reflexión. No pocas veces esas alucinaciones pueden ser ocasionadas por algún estímulo exterior y a veces hasta en estado normal, se escucha en la soledad el propio nombre. Caso particular de esa serie de fenómenos es el que se ha llamado impropriamente el doble pensamiento.

Hoy vamos a fijarnos en otro aspecto del problema, en el crítico-teológico con preferencia. Advertimos desde luego que queremos tratar del asunto objetivamente y que de ninguna manera pretendemos invadir el terreno de las intenciones: algo para nosotros vedado.

Se trata en este caso de revelaciones privadas, es decir, de manifestación sobrenatural de verdades ocultas hecha por Dios y cuyo radio de acción, no es el bien de la Iglesia Universal, sino más bien el de personas privadas. La forma en que se manifiesta la revelación es por medio de voces, de voces misteriosas, allá en el interior. Por lo tanto se trata de revelaciones privadas auditivas. Queda así el problema claramente enmarcado.

Que este fenómeno sea posible en el campo religioso, es evidente: que muchas veces esos fenómenos no son más que meras ilusiones o alucinaciones, nos lo enseña la historia con innumerales ejemplos. Conviene, por lo tanto en estas ocasiones proceder con la prudente cautela que sigue la Iglesia y llevar al examen criterios que disciernan la verdadera revelación de la mera alucinación o ilusión.

No conocemos a la Sra. Dolores Rengifo de Ramírez, pero el ambiente que la rodea y los satélites y recadistas que giran en torno de ella dan motivo más que suficiente para rechazar de plano semejante intervención divina. Ese prurito de publicidad, esa ansia de convertir artificialmente la morada de la Rengifo en centro de peregrinación, esa reiterada desobediencia a la autoridad eclesiástica, a la que antes que a nadie debería consultarse para seguir su consejo, da este asunto un cariz sospechoso que lo distancia de las legítimas revelaciones.

Pero aún hay algo más grave. Hemos tenido en nuestras manos copias mecanografiadas con la materia de las llamadas revelaciones. Frecuentes inexactitudes y no raros errores doctrinales manchaban aquellas páginas. Y esto sí es grave y decisivo; porque en estas materias la mera coincidencia de la pretendida revelación con el dogma no es señal de su legitimidad sobrenatural; pero el choque y contradicción con el dogma es argumento convincente de su falsedad.

Más aun; tuvimos consulta de un joven que incautamente había sido arrastrado por la propaganda hacia la oyente. El problema fué planteado crudamente por el joven. La respuesta fué tan categórica como la pregunta y el disparate moral que transmitió Dolores después de oír la voz divina, fué un atentado contra el sexto mandamiento.

Estas y otras razones ponen de manifiesto la vacuidad de semejantes visiones. El mismo artículo de propaganda y apología a que nos referimos da materia más que suficiente para una absoluta repulsa.

Pero aun queda por manifestarse otra característica propia de estos casos y que ha comenzado a apuntar.

Es la pertinacia, la testarudez con que resisten todos los consejos de personas prudentes y aun de la misma jerarquía eclesiástica. Nadie las comprende y no las aprueban, siguen impertérritas en su inquebrantable empeño. Esta conducta profundamente anticristiana por soberbia es argumento de su fealdad.

La aparición de este fenómeno con su propaganda no me extraña. La vanidad femenina, el espíritu de noveletería y el afán de exhibicionismo, pueden inconscientemente mezclarse y actuar en la conducta de algunas. Ni me llama la atención el que incautos caigan en ese ambiente de novedad religiosa por el singular magnetismo que ejerce sobre las masas. Es un fenómeno que de cuando en cuando se repite en la historia.

Pero sí me extrañaría el que un público ilustrado o de mediana cultura religiosa diese la menor acogida a esas soñadas manifestaciones divinas que no pasarán en la mejor de las hipótesis, de meras alucinaciones auditivas. (Víctor Iriarte S. J. — "El Universal", 23 Mayo 1941).